

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'10 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.

Redacción y Administración, Mayor, 24.—La correspondencia al Administrador

## La moneda y nuestro idioma en Marruecos

La colonia española en Tánger deplora que la moneda y el idioma español vayan siendo eliminados paulatinamente, no por que los moros lo rechacen sino porque los franceses le ponen el velo.

El representante de España en la capital diplomática de Marruecos hace cuanto su celo patriótico le conviene para evitar esa eliminación; pero tropieza con grandes dificultades. En los centros oficiales del Gobierno se habla de franco, de marcos, de toda clase de moneda extranjera; en cambio no se dice una palabra de la peseta; y esa preferencia, de la moneda española resulta sumamente lesiva para nuestros intereses nacionales.

Lo propio sucede con el idioma que en los documentos oficiales se adopta y así se ve el francés preponderante y el español en decrecimiento cosa que no ha ocurrido hasta ahora en Marruecos.

Hay que advertir respecto á la moneda, que la peseta tiene curso forzoso en Marruecos y el franco no; y que los moros hablan y entienden en su mayoría el español, cosa que no ocurre con el francés; pero con la manera de ser de franceses y españoles tan distinta en todo lo que se refiere á Marruecos vamos perdiendo terreno en esos aspectos mientras que los franceses lo van ganando.

Toda vez que España y Francia tienen igual misión, análogos derechos en Marruecos debe procurarse modificar esa lamentable situación en lo que atañe á esos aspectos empleando directa ó indirectamente cuantos medios estén á nuestro alcance, para que las dos naciones gocen de iguales ventajas así en la cuestión de la moneda como en la del idioma. pues de otro modo, España, concluirá por perder el legítimo ascendiente que tiene sobre los moros que es á lo que tiran los franceses desearos de borrar todo lo que signifique ó recuerde á España.

## En el zoco de Beni-Sicar

Completa su misión de los de Beni-Bu-Gafar. Apertura del zoco.—Regocijo de los indígenas.

Sr. Director de EL ECO.

Muy señor mío: El pasado día, cuando nuestras tropas hicieron un reconocimiento sobre Cazaza, se so-

metieron algunas tracciones de Beni-Bu-Gafar, pero no así otras muy intranquilas.

Estas, temiendo que en nuevos paseos militares pudieran ser castigadas, optaron por imitar la conducta de los demás, y así hubieron de participar al comandante en jefe, quien señaló el día de ayer para el acto de la sujeción.

Asuntos urgentes impidieron al general Marina trasladarse á zoco el Had, y con antelación envió á su ayudante, el bizarro capitán D. Jacinto Bascaran, á dicho punto para hacer saber al general Sotomayor que debía ir en él el recibir la sujeción.

A las dos de la tarde, un numeroso grupo se presentó en dicha posición, presidido por los siguientes moros de Beni-Bu-Gafar:

Cheg Haddú Ben Seg Haddú  
Cheg Ajet-Haddú.  
Haddú-Ben-Hach.  
Mohamet-Ben-Kart.  
Mohamet-Ben-Karbi.  
Amar Ben-Abdalá.  
Mohamed-Ben-Simdel.  
Mohamet-Ben-Amer.  
Allad-Ben-Maimón.

Se formó un gran círculo, y en su centro se colocaron los indígenas con el toro de ritual, sacrificándolo ante el general Sotomayor.

Este, pronunció elocuente arenga, diciéndoles que esperaba no fuese pura fórmula el acto que acababan de realizar; que en nombre del General en Jefe les concedía el perdón; que España en esta nueva era en que iban á entrar las kábilas de Guclaya, se convertiría en salvaguardia de sus familias y de sus intereses. Les anunció que desde el próximo domingo se reanudaría el antiguo zoco, suspendido desde la ocupación de aquel punto, y terminó previniéndoles que podrían efectuar sus transacciones con completa libertad sin temor á ser molestados por nadie pues como había dicho antes, ahora gozarían de garantías y seguridades de que nunca gozaron.

La noticia de la apertura del zoco produjo gran contento entre los indígenas dando ostensibles pruebas del buen efecto que la hábil medida les causaba.

Las músicas antonaron alegres aires mientras se disparaban por el teniente de ingenieros Sr. Echagüe Aguirre, numerosos cohetes por el confeccionados.

Los jefes de Beni-Bu-Gafar dijeron al general Sotomayor: que puesto que el General Marina no podía concurrir al zoco, querían ellos darle una muestra de gratitud, cumplimentándole, para lo que solicitaban el oportuno permiso.

Consultado el Comandante en Jefe, accedió, viniendo los comisionados al palacio del Gobierno en unión del capitán Bascaran, siendo recibidos acto seguido por S. E.

La entrevista fué muy afectuosa, manifestando los moros que toda la kábila quedaba ya completamente sometida á nuestra nación.

Queda de usted atto, y affmo.

s. a. q. b. s. m.

Cárlos Pérez.

Soldado del Wad-Rás.

Melilla 16-12-909.

## La Pasena del pobre

Habíamos de algo que lleve el contento á nuestra alma. Suene la pandetera de la alegría y rompamos lanzas en honor de la diosa de la risa, que debe ser la diosa más simpática que conocemos puede.

Estamos en Diciembre, el mes de las escenas de júbilo, el que se dedica por completo al gran acontecimiento de la venida de Hijo de Dios al mundo, para después redimirnos dando su preciosa sangre por nosotros.

Mes dichoso, mes alegre, á pesar de las continuas heladas que se dejan sentir cuando el sol se pierde en el caos infinito del espacio azul.

El Hijo de Dios viene al mundo en tre alegre sonata de pandeteras y zambombas; oyendo de su pueblo villancicos donde se retrata el amor que á Él se le tiene, y siendo motivo de regocijo popular.

La Pascua de pobre. ¿Vosotros no habeis estado nunca siquiera por breves instantes en la casa de un pobre en esos días en que empiezan á hacerse los preparativos de Pascua? Pues son muy dignas de presenciar estas escenas.

Por lo general estas familias que tienen un mísero jornal, son las que más fruto de bendición tienen y de ahí que veamos en habitaciones reducidísimas un matrimonio con seis ó siete hijos. Pues bien, no bien ha aparecido en el almanaque la primera hoja del mes de Diciembre, cuando los pequeños y aún los ya crecidos empiezan con la sermonata de que quieren esto ó aquello. Y aquí de los apuros paternos; cómo con seis ó siete

reales de jornal ha de hacerse el milagro de contentar á todos?

Pues ahí tenéis lo estupendo. Tu vez que no coman más que un trozo de pan acompañado de otro, pero ello es que al llegar la Noche Buena, cada uno de los chicos tiene su instrumento para dar la gran lata al vecino.

Fuerza es confesar que lo que los padres hacen con los hijos difícilmente pueden hacerlo aquellas otras personas que nos dicen mil y mil veces que como á tales nos quieren. Ellos pasan por nosotros no solamente penas y trietas, sino que cuando ven que tenemos este ó aquel capricho, se privan hasta de los más esenciales con tal de que sea satisfecho el capricho del hijo.

De ahí que apesar de que las familias que atenuadas están á los seis ú ocho reales diarios no pueden comer tengan en estos días unas monedas dispuestas para emplearlas en zambombas y aun se permitan el lujo de comprar turrón y cascaraña.

Y con esto, créame mis lectores, que son ellos reyes chicos en la tierra.

Pascua del pobre bendita en donde más se patentiza el amor de la madre cariñosa, puesto que para dar una alegría al hijo tiene que hacer sacrificios sin cuento. Agrádame en las noches ya próximas al feliz acontecimiento, recorrer esas calles que durmitan en la semioscuridad, porque de los cuchitriles, algunos nauseabundos, donde viven apolonadas seis ó más personas, salen llenando el espacio, canciones chillonas, pero alegres, de los ángeles de hogares pobres, y esto me sirve de júbilo grandísimo, porque comprendo que en esos instantes esas criaturitas acaso deserrapadas olvidan el hambre para dedicarse á la alegría más loca.

Entonces de seguro no se acuerdan de quienes son, ni del ambiente en que viven.

Se ven en un Palacio, pero es porque van cantando al rey de cielos y tierra.

FAECISCO GAMPOY.

NOTAS ALEGRES

## Actualidades

Hemos entrado en la semana de los grandes compromisos.

Las Pascuas de Navidad con todo su séquito la tenemos en puerta y Dios nos dé fuerzas suficientes para pasar estos días.

El turrón, los pavos, la cascaraña, los licores, tortas y mantecados, imperarán del modo en los próximos

días, que nadie que pueda disponer de más de dos pesetas, podrán sustraerse al influjo de esos escaparates de las tiendas de comer y beber.

Por otra parte, y esta es la más lastimosa, en la fiesta que se avecina, todo el mundo parece que tiene derecho á sablear al pudiente con el obligado aguinaldo.

Preparámonos, es decir que se preparen los que poseen esa codiciada pasta llamada dinero, para poder resistir la lluvia de peticiones que sobre ellos harán los dependientes, carteos, serenos, encendedores, mozos, barberos y todos los que en estos momentos se están preparando de las indispensables tarjetas que dicen:

«Felicitó á Vd. las Pascuas.»

La madeja de la política local continúa en el mismo estado.

Hasta la presente no se le vé la punta como suele decirse y los comentarios siguen hinchándose á gusto del consumidor.

Nadie sabe en concreto quién será el futuro alcalde, y nadie también puede asegurar, qué es lo que va á pasar aquí.

Esperemos los acontecimientos que no se harán esperar.

OTEMA.

## El míñ de ayer

A las 10 de la mañana y organizada por la Juventud rebelde, se celebró en el Teatro-Circo el anunciado mitin en el que tomó parte el diputado republicano Sr. Azzati que llegó pocos momentos antes á Cartagena con tal objeto.

Hicieron uso de la palabra los señores Carrillo, Langot, Martínez que leyó unas cuartillas—y Azzati que resumió los discursos.

La concurrencia fué numerosa y una buena parte de la misma acompañó al diputado radical á la fonda á la terminación del mitin.

El orden fué completo no teniendo que intervenir los agentes de la autoridad en ningún incidente.

## llamada de inscriptos

He aquí el texto de la Real orden que publica «La Gaceta» sobre la llamada de inscriptos:

Artículo 1.º Durante el año 1910 podrán ser llamados al servicio activo, con arreglo á la ley de 17 de Agosto de 1885, 3 076 individuos de la inscripción marítima.

Art. 2.º Cada uno de los apostaderos de Cádiz, Ferrol y Cartagena contribuirá con el contingente que expresa el adjunto estado.

Números de inscriptos alistados en cada apostadero: Cádiz, 1249; Ferrol, 2.865; Cartagena, 1.312. Total, 5.427.

Contingente con que cada uno ha de contribuir: Cádiz, 708; Ferrol, 1 624; Cartagena, 744. Total, 3.076.

Art. 3.º Las incorporaciones á los buques de la Armada se verificarán á medida que lo exijan las necesidades del servicio.

## Información de Marina

«El Diario Oficial» del Ministerio de Marina en su número llegado hoy, inserta entre otras disposiciones, las siguientes:

**Cuerpo gral. de la Armada**

Nombrando para formar parte de la Junta de exámenes para Maquinistas navales al Teniente de Navío don Antonio Botella.

**Cuerpo de Ingenieros**

Nombrando Director de la Escuela de Maquinistas al Ingeniero Jefe del Arsenal de Ferrol.

**Maquinistas**

Pasaportando para este apostadero al Maquinista mayor de 1.º D. Baldo-mero Gil.

Disponiendo cesen en la excedencia y vuelvan á activo los primeros Maquinistas D. Gabriel de la Torre, D. José González, D. Juan Aguiar, D. Fermín Rivada, D. Federico Patiño y D. José López Torre.

## DE SOCIEDAD

Procedente de Madrid ha llegado hoy á esta ciudad en el tren correo para pasar con su familia las fiestas de Navidad, el joven estudiante cartagenero don Juan Iglesias y Moncada.

Sea bien venido.

El joven cartagenero D. José de Miras, ha obtenido uno de los primeros puestos en los exámenes de oposición que se celebran en Madrid para ingreso en el Cuerpo de Correos.

Nuestra felicitación al aprovechado estudiante, que hacemos extensa á su señora madre y hermano.

En el correo de ayer salió para Madrid el intendente general del Ministerio de Marina don Miguel Fontana.

yo solo de ese castillo  
quiero ser la castellana;  
mi amor ya sabéis que es vuestro;  
mi mano aquí está; ganadla.  
Oyóse un triste gemido  
que el pecho de Herminia lanza,  
una lágrima furtiva  
por su mejilla resbala,  
y sin poder contenerse  
así reprocha á su hermanos:

—Por Dios, Clorinda; ¿no sabes  
que esa es empresa muy árdua,  
muchas veces emprendida  
pero siempre malograda?  
¿No sabes que sucumbieron,  
enfrente de esas murallas,  
multitud de caballeros  
en cuyo valor no hay tacha?  
—Silencio; dice Clorinda;  
lo dicho, Conde, si espada  
llevais al cinto, y valor  
en el corazón no os falta,  
cumplid lo que yo os exijo;  
¿queréis mi mano? Ganadla.  
Pensativo alzóse el Conde.  
—Está bien; dijo con calma.  
Besó la mano á Clorinda  
diciendo:—Parto mañana

á ganar ese castillo  
ó á morir en la demanda.  
Envió á Herminia su sonrisa,  
vió la pena retratada  
en su semblante, y la dijo  
muy agradecido:—Gracias!  
Después el buen caballero,  
abandonando la estancia,  
preocupado y pensativo  
exhala un suspiro, y marcha  
en busca de su caballo,  
que no muy lejos le aguarda.

II

En el castillo del Conde  
reúñese gente de armas;  
el Rey su vénia concede  
para una empresa arriesgada,  
y el Conde Pero del Olmo  
á realizarla se lanza.  
Las acémilas dispuestas,  
bien armada su mesnada,  
á la frontera camina  
el que pretende ensancharla.  
Dos meses duró la lucha  
sangrienta y encarnizada,

que manos que no acarician,  
manos que en sangre se bañan,  
y en vez de coser vendajes  
hacen empuñar espadas,  
no son las manos, señora,  
de una buena castellana.  
Enrojada y altiva,  
con la cara demudada  
por la vergüenza, el desaire,  
la humillación y la rabia,  
iba á contestar Clorinda,  
cuándo su padre en la estancia  
penetra iracundo y fiero  
y así de este modo esclama:

—Al entrar, conde del Olmo,  
escuché vuestras palabras,  
ó sois loco ó no sois noble;  
no así una dama se ultraja,  
ni las palabras se vuelven  
que el honor tiene empeñadas.  
—Yo os he pedido una hija,  
dijo el conde, y mi palabra  
está en pié; vos me disteis,  
contestando á mi demanda,  
que nuestros dos apellidos  
perfectamente se enlazan.  
Vos tenéis vuestra hija Herminia,  
yo mi palabra empeñada,

D. Valentin E. Arróniz

## EL CONDE DEL OLMO

El noble Conde del Olmo  
penetra en la rica estancia  
donde la bella Clorinda  
en muelle sillón le aguarda.  
A su lado se halla Herminia,  
que es de Clorinda la hermana,  
tejiendo con blancas manos  
blondas como ellas de blancas.